

LA CEGUERA ESPIRITUAL

Juan 9:39 –

“Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.”

Introducción:

- A. – El libro de Juan tiene un propósito: Juan 20:30—31 30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 pero éstas se han escrito **para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.**
- B. La ceguera física es una condición difícil, pero aún más grave es la ceguera espiritual: cuando los ojos del corazón están cerrados a la verdad de Dios. Muchas personas pueden ver con sus ojos naturales, pero no perciben la luz de Cristo.
- C. La ceguera de nacimiento de este hombre Presenta un ejemplo excelente del desarrollo de la fe y la incredulidad de los religiosos en el tiempo de Jesús
- D. El texto presenta la fe del ciego sanado y la incredulidad de los fariseos que lo examinaron y por fin lo excomulgaron

I- Puntos principales

- A. La realidad de la ceguera espiritual de este hombre nos presenta la realidad de que Jesús, es la Luz que Quitó la Ceguera
 - No se trata de falta de inteligencia, sino de un corazón endurecido. Efesios 4:18
 - Ejemplo: los fariseos que veían milagros, pero no reconocían al Mesías. Mateo 13:15;

2. Las causas de la ceguera espiritual

- A. Orgullo: creer que ya sabemos todo.
 - Pecado: oscurece la mente y el corazón. Efesios 4:18
 - Tradición vacía: seguir reglas sin relación con Dios. Mateo 15:9

3. Las consecuencias de la ceguera espiritual

- La incapacidad bíblica para reconocer la verdad surge a menudo del orgullo, la carnalidad o el rechazo deliberado de Dios, lo que ciega el entendimiento espiritual. **1 Corintios 2:14:** Indica que la persona natural (no espiritual) no percibe las cosas del Espíritu, pues le parecen locura, careciendo de capacidad para entenderlas. **Proverbios 16:2, 5:** Advierte que el orgullo y la autosuficiencia humana impiden reconocer la verdad, ya que el ser humano tiende a justificar sus propios caminos.
- Vida sin dirección ni propósito. Nos lleva a la ceguera espiritual Fuimos creados con un propósito. Sí, Dios tiene un propósito para tu vida y quiere bendecirte.
- La ceguera espiritual nos lleva al Alejamiento de la presencia de Dios. El pecado nos separa de Dios El Señor no es sordo para escucharnos, son nuestros pecados los que hacen que nos separemos de Dios (en Isaías 59:1-2).

4. La solución: la luz de Cristo

- Jesús abre los ojos espirituales, como al ciego de nacimiento. Este acto de iluminación, a menudo solicitado en oración (como en [2 Reyes 6:17](#)), sana la "ceguera" para entender las Escrituras, discernir la voluntad de Dios y reconocer Su presencia en medio de las dificultades
- La fe en Él nos permite ver la realidad del Reino. Pero satanás siega el entendimiento de los incrédulos 2 Corintios 4:4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.
- El Espíritu Santo ilumina nuestro entendimiento. A través de la espada del espíritu que es la palabra de Dios Efesios 6: 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

Aplicación práctica

- Examina tu corazón: ¿hay áreas donde no ves claramente la voluntad de Dios?
- Pide al Señor que quite las vendas de tus ojos. A menudo se interpreta como quitar la "venda" del pecado o la incredulidad, permitiendo ver la verdad, a menudo referida como quitar el velo del corazón (**2 Corintios 3:16**).
- Vive en la luz: lee la Palabra, ora y busca comunión con Cristo.

Conclusión:

La ceguera espiritual es más peligrosa que la física, porque nos separa de la vida eterna.

Pero Jesús vino para abrir nuestros ojos y mostrarnos el camino.

Hoy, Él sigue diciendo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, Juan 8:12

La ceguera física es una condición difícil, pero aún más grave es la ceguera espiritual: cuando los ojos del corazón están cerrados a la verdad de Dios.

Muchas personas pueden ver con sus ojos naturales, pero no perciben la luz de Cristo.

Por Hoswaldo Moreno Parrales

www.criporlocualhable.com